

EDITORIAL

LA DISTANCIA SANA ENTRE CIENCIA Y POLÍTICA

**Es muy difícil hacer compatibles la política y la moral.
Sir Francis Bacon (1561-1626)**

En el jardín de la política internacional científica, recientemente se encontraron flores silvestres no cultivadas; una cantidad importante de científicos a nivel mundial estaban de acuerdo con considerar al CO₂ como la principal fuente modificadora del cambio climático, con una disidencia fuerte pero soslayada. Cuando menos este era el escenario hasta la declaración del recientemente nombrado jefe administrador de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) Scott Pruitt en EEUU, quien aseveró: "Pienso que medir con precisión la actividad humana en el clima es algo muy retador de hacer, y hay un tremendo desacuerdo acerca de su grado de impacto, por lo que no, yo no estoy de acuerdo que sea el contribuidor primario en el calentamiento global que observamos".

Esta declaración detonó una serie de alegatos y diatribas que ha calentado no solo el clima mundial, sino las relaciones en la comunidad científica enfocada a medir los efectos ambientales de la contaminación, y como si se necesitara mayor pirotecnia en el medio, el Secretario de Energía (DOE) Rick Perry, de EEUU, se une a la declaración de Scott y le agrega: "Esta idea de que en la ciencia (el asunto) está definido, y que, si usted no lo cree, entonces usted es un tipo de Neanderthal. Eso es tan inapropiado, desde mi perspectiva,"

Ambos funcionarios responden a una directiva acorde con la línea de pensar de su presidente y su equipo de trabajo, y da un giro radical a la tendencia dominante de la administración anterior, en la cual, sus respectivos jefes y secretarios respondieron en su momento.

Este pintoresco escenario es propicio para reflexionar sobre la necesidad de la prudente distancia que se debe tener entre ciencia y política, distancia no muy grande que haga inoperante el consejo del académico en la sociedad, pero no tan cercana que no se tenga certeza de la libertad inherente al quehacer científico. ¿cuál es el balance y cual nuestra situación doméstica?, ese es el punto de partida para la reflexión personal.

La tentadora protección que el político ofrece mediante recursos, tiene un costo: el alineamiento del pensamiento científico a los designios de las "necesidades nacionales", las cuales tienen sentido siempre y cuando su determinación es el producto de un ejercicio intelectual serio y colectivo y que considera la posibilidad de no haber incluido todas las variables y que por ello siempre deja un espacio al trabajo científico no "dirigido" por la política: el espacio reservado a la ciencia básica que no ofrece soluciones, solo conocimiento.

Rafael Camacho Carranza
Departamento de Medicina Genómica y
Toxicología Ambiental.
Instituto de Investigaciones Biomédicas. UNAM
rcamacho@biomedicas.unam.mx

José Víctor Calderón Salinas
Departamento de Bioquímica.
Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
Editor en Jefe
jcalder@cinvestav.mx